



Perfil **Beatriz González López-Valcárcel** La experta en economía de la salud conversará con los lectores de EL PERIÓDICO sobre cómo atajar la espiral de precios de los medicamentos innovadores.

Las cuentas de la salud

El Periódico

MICHELE CATANZARO
Barcelona

Los hijos de profesionales declaran que tienen buena salud con una probabilidad que casi duplica la de los hijos de trabajadores no calificados. Esta brecha se ha ido reduciendo en el último siglo, pero sigue siendo enorme.

«A pesar de tener un sistema nacional de salud en España desde los años 80, sigue habiendo una transmisión de estatus y de salud», comenta Beatriz González López-Valcárcel, economista de la Universidad de La Laguna que cuantificó esa brecha en 2017.

González es una de las pioneras de la economía de la salud, una disciplina que explora las relaciones entre el bienestar de las personas y el dinero, como el efecto de la riqueza de los padres en la salud de los hijos.

La investigadora hablará en directo en las redes sociales de EL PERIÓDICO el jueves 18 a las 18.30 h., sobre cómo abordar los costes cada vez más altos de fármacos innovadores, en el marco de las *Conversaciones de Salud* impulsadas en colaboración con la Fundación Doctor Antoni Esteve. Los lectores pueden enviar sus preguntas a entretodos@elperiodico.com.

La economía de la salud nació en los años 60, cuando se constató que el crecimiento del gasto sanitario no resultaba en una mejora de la salud de la población. Este enfoque le granjeó el sambenito de disciplina recortadora del gasto. González lo rechaza. «Nunca hablamos solo de coste sin mirar lo que se consigue a cambio. Se trata de ver cómo podemos hacer las cosas mejor para que el gasto sanitario tenga valor», explica.

Este enfoque ha vuelto de actualidad con la espiral cre-



La investigadora Beatriz González López-Valcárcel.

«El gran problema es si los medicamentos innovadores valen lo que cuestan»

ciente de precios de los fármacos más innovadores contra el cáncer y las enfermedades raras, entre otras condiciones. Por ejemplo, Zolgensma, una inyección que mejora la atrofia muscular espinal, vale dos millones de euros y se considera el medicamento más caro del mundo. Pero ya le pisa los talo-

nes Hemgenix, un fármaco contra la hemofilia B que se prevé que cueste 3,5 millones.

Ante estos costes, se han disparado las alertas sobre un posible colapso financiero del sistema sanitario. «Lo de la insostenibilidad es catastrofismo. El gran problema es si estos medicamentos valen lo que cuestan. España tiene margen fiscal pero es una pena regalarles millones de euros [a los productores, sin beneficios sustanciales]», afirma.

Esta economista cree que hay amplios márgenes de mejora en el sistema farmacéutico. «El sector sanitario es innovador desde la invención de la penicilina. Pero hay que decidir qué innovaciones se incorporan y cuáles no», concluye. ■